

Año III.

CÁDIZ. 10 de Junio de 1894.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm 92.

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Director: José Rodríguez Fernández.

Administración: Duque de Tetuan, 4.

Toda la correspondencia literaria al Director, Duque
de Tetuan, 4.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. . . En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. » 3

Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



LA EMINENTE ARTISTA MARIA NALBERT.



SUMARIO

TEXTO: VELADAS TEATRALES: *En el Nuevo Circo*, por Jofre.—*El retrato de hoy: María Nalbert*, por P. P. Rodríguez.—*Los teatros en Italia*, por el C. Franklin.—*Album de bellezas: XXIV. Srta. Teresa Sichar*, por Virgilio.—ALBUM POÉTICO: *Primavera*, por Latiguillo.—*El bautizo*, por Clemente G.^a de Castro.—*Estrenos de la decena*.—NOTAS.—ANUNCIOS.

DIBUJO: Retrato de la eminente tiple María Nalbert.

VELADAS TEATRALES.

EN EL NUEVO CIRCO.

Comienza nuestra acostumbrada crónica decenal, dando cuenta de la segunda representación, el 30 del pasado, de *Las Campanas de Carrión*, obra en la que se distinguieron notablemente el Sr. Navarro (D. R.), cantando con mucho gusto y maestría incomparable el célebre vals, y la simpática tiple Sra. Sola que se presentaba en escena, después de varios días que le impidiera trabajar una molesta indisposición. A su gracejo debióse la repetición del coro de «La chilindrina.»

En el intermedio del segundo al tercer acto debutaron en este teatro los célebres adivinadores Mr. Kreps y su linda hija, quienes recibieron una entusiasta ovación, viéndose la pista muy concurrida. En igual entreacto de la función del día siguiente tomaron también parte los citados artistas. Mr. Kreps tuvo la desgracia de caer entre la primera fila de butacas y la rampa situada para bajar del escenario. Recibió un fuerte golpe en la cara, mas, afortunadamente, la lesión no tuvo consecuencias.

Los Sres. Kreps han justificado aquí la fama de que venían precedidos.

La repetición de *Entre el Alcalde y el Rey* no ofreció interés. La obra, no obstante las reminiscencias que tiene de *García del Castañar*, no puede ocultar lo descolorido y repugnante de casi todos los caracteres. La música no es de la más inspirada de Arrieta.

A nuestro ilustrado «Otulo Gil» pedimos el juicio sobre la obra, en que la eminente artista María Nalbert hace una creación del papel de «Aurora.»

Hélo aquí:

«*Luz y Sombra*: con decir que esta zarzuela está escrita por Narciso Serra, dicho se está que su factura literaria es pulida y su versificación elegante, fácil y cadenciosa, por más que la trama descansa en un imposible y á costa del imposible se obtengan situaciones altamente dramáticas.

El eminente maestro Caballero, inspirado en esas situaciones, ha encontrado la forma más adecuada á la del pensamiento musical que podía traducirlas.

Por eso quizás no hay dos tiples capaces de interpretar acertadamente y con aplauso la obra de ambos autores.

Si hay dos, la Sra. Nalbert es una, pues no se puede llegar más allá en punto á intención dramática y ejecución musical. Bien secundada por los demás actores, han tenido que quedar sin embargo en segundo término, porque tal ha sido el pensamiento del autor y compositor, creando una concepción, á la que sirven de fondo los demás personajes.»

En *Los Aparecidos* tomaba parte la graciosa y linda actriz Pilar Navarro, secundada muy bien en el terceto que sigue al dúo de «los maullidos», por los señores Rodríguez y Constantí. El coro de mujeres muy bien en esta obra.

En *Los Baturros* distinguióse principalmente el Sr. España en el papel del «Baroncito.» No hubo en la obra más aplausos justos que los que escuchó el referido actor. Hemos dicho España, y debemos advertir que para evitar la monotonía de tantos Navarros en la publicación de los repartos de obras, no se inserta su primer apellido. Nuestros plácemes al tercer Navarro de la compañía.

El anuncio de *La Marsellesa* llevó bastante público.

En honor de la verdad dejó algo que desear la ejecución de la zarzuela. Distinguiéronse las dos tiples Sras. Nalbert y Sola. Esta última hizo una cantinera deliciosa. Cantó con brío su número de salida.

El Molinero de Subiza se puso en escena el Domingo último con un lleno rebosado.

La Sra. Nalbert admirable en los difíciles números de canto de la obra de Oudrid, irreprochable en la acción trágica de la misma, y deslumbradora con los magníficos trajes que luce.

De los Sres. Navarro (D. R. y D. L.) diremos que el primero se hace aplaudir en cuantas obras interpreta, por que es actor que se sale del marco de los de zarzuela y porque su voz se conserva ora delicada, ora llena de bravura, según las situaciones: y del distinguido tenor, que es de lamentar, el que por la afección que padece, no trabaje como sabe hacerlo, y por ello escaseen las muestras de aprobación que se merece.

Zampa ó la Esposa de mármol, ha sido otro acontecimiento de la decena. Constituyó su primera representación la función de gala del pasado último Miércoles.

La overtura de la ópera de Herold, dejó mucho que desear por parte de la orquesta. No pudo percibirse su efecto. A no estar anunciada la obra en los carteles, hubiérase pensado que se trataba de una composición insípida, sin colorido y sin instrumentación, abandonada al ensordecedor desorden de los metales.

Distinguiéronse en la difícil ejecución de la zarzuela el Sr. Navarro, las Sras. Nalbert y Galán y el Sr. Martínez, no obstante la inseguridad que manifestaba este último, mirando constantemente al consueta para que no se le escapara ninguna palabra.

En la segunda representación de *El Anillo de Hierro* distinguióse notablemente la Sra. Sola, los Sres. Navarro (D. R.) y Constantí y Sra. Galán. Los dos últimos tuvieron que repetir un gracioso dúo del tercer acto.

Antes de anoche se puso en escena la idílica zarzuela *El Salto del Pasiego*, en el que la señora Nalbert hizo prodigios de ejecución, y una verdadera filigrana de acción dramática, gusto y arte.

Sobresalió en cuantos números de música estaban á su cargo, pero, el número de la noche, el más culminante de agilidad de garganta y de alardes de conocimientos artísticos, fué el elegante vals del último acto.

El público que casi llenaba la sala, llamóle á escena tres veces entre bravos y aplausos. Algunos espectadores pusieron de pié impulsados por la admiración que causara.

Magnífica y soberbia fué la manera irreprochable de cantar el número de referencia. Nuestra enhorabuena á la eminente artista.

Anoche cantaron la zarzuela *Los Comediantes de Antaño*. Por el juicio de ella comenzaremos la próxima crónica.

JOFRE.

EL RETRATO DE HOY.

MARIA NALBERT.

Ya nos dolían los oídos de estar escuchando, desde que tuvimos uso de razón, á los *dilettantis* viejos y á los *críticos* tertulianos de los pocos antiguos cafés que vegetan en Cádiz, el enojoso retintín de los coros de alabanzas que entonáran á las artistas de sus tiempos, así como el insoponible del epílogo de censuras que á las de hoy endilgáran.

Apareció en la escena del Nuevo Circo la eximia cantante, cuyo es el nombre que preside estas líneas, y al punto enmudecieron los lechuzos

que se citan en el párrafo anterior, quienes no cesaban de revolotear por entre las *ruinas* (como ellos dicen) del arte lírico nacional, devorando con deleite los *cadáveres* de tanta tiplecilla y corista distinguida como yacía entre sus escorias.

¡Loor á la eminente artista que ha sabido refutar con su inteligencia el vulgar error de que siempre los tiempos pasados fueron mejores!

Los mejores tiempos de zarzuela grande en Cádiz, en lo que se refiere á la primera tiple, son los que ahora corremos.

Y entiéndase, que no tratamos de establecer comparaciones. No encontramos atento, ni cortés, ni justo, ni galante, el procedimiento de rebajar los méritos de una artista respetada en el mundo teatral, para realzar los de otra. Aunque cómodo, es contraproducente el tal método. Muy fácil es decir que la tiple R. canta muy bien, porque lo hace mejor que la famosa M.

Y luego nos sacan los que así escriben sus juicios críticos (?), algunos defectos de bulto de la tiple que rebajan. ¿Hay lógica en establecer como buena á la que carece de los defectos de otra? ¿No puede tener otros?

Para escribir de una artista de fama deben excluirse también los juicios de los compañeros de tablas. Los *amateurs* falsificados y los críticos neófitos dirán cuantas necedades quieran ustedes, pero amigo lector, los artistas ¡Jesús nos valga! dicen verdaderas herejías y tanto más grandes, si el que juzga reúne á la cualidad de actor, la de empresario.

Prescindamos, pues, de los juicios de unos y de otros y hablemos de la artista por cuenta propia, según las impresiones del mismo carácter que ante los trabajos de aquella hemos recibido.

Algo tenemos que fijarnos en sus noticias biográficas para explicar el juicio que nos ha merecido.

María Nalbert debutó muy joven y con grandísimo éxito, trabajando algún tiempo, y cuando entraba en la plenitud de sus facultades artísticas, cambió de estado. DIEZ Y NUEVE años se abstuvo de cantar por completo, y vicisitudes de carácter privado, que no son del caso referir aquí, la llevaron de nuevo al mundo del arte.

Y nos bastan estos breves apuntes. Nótese bien que señalamos con letras versalitas el tiempo que durara su retirada de la escena. En ese *ciclo*, casi completo, de abstinencia artística, está el *quid* de los maravillosos efectos que hoy causa en los públicos.

Si el citado número de años hubiéralo empleado en ejercitar su arte, es indudable que sus fa-

cultades habrían sufrido algún detrimento con el uso de ellas, y mostraría hoy el cansancio natural. Pero habiéndolo empleado en el estudio de la vida que la experiencia enseña, y del trato social, en las múltiples relaciones que establece una posición desahogada, y habiendo conservado intactas aquellas hermosas dotes dramáticas y líricas que la naturaleza le dió, hánse adicionado de pocos años á esta parte, tan buenos elementos, constituyendo una artista eminente en toda la extensión del vocablo.

De aquí la creencia de algunos, y aun lo que es más notable, de la misma María, de que trabaja sin reservas de ninguna clase.

No hay tales reservas. Trabaja tal y como se debe. Lo hace bien, porque sabe hacerlo; que eso de *reservas* de los artistas, bien ó mal llamados eminentes, es en la casi totalidad de los casos, argumento que tiene algo de comodín, que disimula no pocos defectos y no pocos inviernos del cómico valetudinario.

La nota dominante de la obra de la Sra. Nalbert, es el arranque, la pasión dramática con que interpreta los diferentes caracteres que se le encomiendan.

Sale á escena ya poseida de su papel, y en la ejecución pone todos sus sentidos, y goza, y padece, como pudiera realizarlo el tipo que retrata.

Tanto realce dá á la fuerza dramática de la acción que representa, que las notas musicales, en los momentos álgidos del drama, salen de su garganta con una potencia solo comparable al *destacatto* metálico de un compás wagneriano. Cuando este *destacatto* lo verifica sobre notas aisladas, suele herir con tal fuerza el tímpano de nuestro oído, que acaso debiera mitigarlo algún tanto, en trozos que no sean del conjunto medio entre el cuarteto y el gran concertante con *tuttis* de orquesta plena.

Pero donde muestra la artista todo su talento, es en el *filado* de notas, sea cualesquiera el registro en que las emita.

El arpejiado, trinos y otras *fiorituri*, son del estilo de las que usan esas divas que se disputan una contrata en el Real de Madrid.

Su voz, algo parda para lo declamado, sabe desfigurarla, acomodándola con arte á la situación del momento y á la edad del tipo que representa.

Como mujer, nada tiene que envidiar á las que se califican de bellas. Tiene esbeltez en todas sus actitudes, y lo mismo demuestra con su continente altivo la magestad de una Reina, que con su sencilla apostura la inocencia y candor de una aldeana. Toca con igual acierto todas las categorías.

Y vistiendo, nada hay que pedirle en lujo, gusto y riquezas. Su equipo de artista representa una fortuna.

He aquí con lo dicho, nuestra opinión sobre María Nalbert.

Creemos que la de cualquiera que la haya visto y oído, no discrepará en nada de ella.

Tres palabras para terminar, que son las que forman el título de una zarzuela, en la que del papel de protagonista hace María una creación:

Luz y Sombra.

P. P. RODRIGUEZ.

LOS TEATROS EN ITALIA

Así como en la Naturaleza observamos un constante cambio de moléculas, un incesante trasiego de materia, en que un ser toma de otro lo que necesita para su vida, y entre cuerpo y cuerpo se establece cambio de sustancias, en el orden moral de los pueblos modernos cada uno toma de los demás lo que necesita para su complemento, viéndose por tanto no lejano el día en que la comunidad de costumbres, la identidad de hábitos, borren por completo las fronteras de los pueblos creándose una inmensa sociedad cosmopolita: la civilizada.

Y cuantos viajan, y cuantos observan la penetración de usos y de costumbres, están en este aserto conformes.

Y no es en la vida teatral donde menos se nota esto.

El repertorio que se acepta, el que triunfa de verdad, lo mismo se admite en un país que en el otro.

Malgré le chauvinisme, Wagner fué aplaudido en París, y los oficiales alemanes se dislocan con las operetas de Lecocq y de Offembach y con las *divettes de cafe concert*.

Tributaria ha sido nuestra patria, hasta hace poco, de determinados géneros del extranjero teatro, y aun lo seguirá siendo en algunos, como la ópera seria y la opereta por ejemplo, salvo excepciones, que no hacen otra cosa que confirmar la regla general; mas justo era también que impusiéramos algo de lo nuestro.

Y no era bastante con que los lusos rieran hasta desternillarse con nuestras obras arregladas á su teatro; los italianos, los del país del arte, los que si produjeron óperas que serán inmortales, han producido también operetas, que serán eternas en cuanto subsista la civilización de este periodo, han tomado y aplaudido en sus coliseos muchas de nuestras obras más populares.

La Gran Via y Cádiz, por ejemplo, que allí

alcanzaron cientos de representaciones, que Roma y Nápoles enteros, entre otras ciudades, cantan y tararean, y que cuentan por representaciones los éxitos.

Y no dudamos que á ellas han de sumarse en breve otras tantas, como por ejemplo *El Rey que rabió*, que es de lo más bonito que hay en su género.

Aquellas que citamos forman lo que podemos llamar género ligero del teatro italiano.

El sério lo forman la ópera, á que ellos prestan constante y ferviente culto, el que no puede por menos de obtener en aquella tierra, y así se explica el que solo en Roma en la última temporada había tres teatros abiertos, en los que se cantaba.

La «Argentina» y el «Constanzi», de primera clase; el «Quirino», de orden más inferior, si bien tan concurrido como los otros.

El drama es allí de todos países, y lo mismo se acepta y aplaude una obra producto de un ingenio nacional, que las tan conocidas del francés, de Sardou, Onhet y otros.

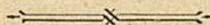
Con todo, las buenas compañías italianas no se contentan con los triunfos que cosechan en su país, y el nuestro es uno de los elegidos para que gocemos de la sin par ejecución que dan al género dramático los actores italianos, maestros en la materia, que á los nombres de aquellas célebres trágicas no olvidados aún, han venido á sustituir otros tan ilustres y de tanto mérito como aquellos, y no ha mucho Madrid se entusiasmó con las ejecuciones que Novelli dá á cuantas obras ejecuta.

Si lo del vasallaje prestado por ellos á nuestro teatro y al francés, pagado por el nuestro al suyo, no fuera bastante á probar lo que decimos en cabeza, lo demostrara, el que lo mismo aplauden hoy los italianos en sus *Salas de Variedades* á sus paisanas, que cantan barcarolas ó romanzas, que á las alemanas que cantan baladas ó tirolesas, que á las del país vecino haciendo desplantes y pasos atrevidos, al cantar sus inimitables *couplets*.

No sería raro que en un mañana no incierto aplaudieran á rabiarse, á orillas del Pó, ó del Tiber, los cantes flamencos, los tangos ó las penteras.

En suma, que lo que es bueno y á ellos les agrada, lo admiten y aplauden.

C. FRANKLIN.



ALBUM DE BELLEZAS.

POR VIRJILIO.

XXV.

SRTA. TERESA SICHAR.

Es rostro el suyo sonrosado y bello;
Su voz es un derroche de armonía,
Y brotan de sus ojos mil destellos
Ardientes cuál el sol de Andalucía.

ALBUM POÉTICO

PRIMAVERA.

Ya estamos en el tiempo
de los calores,
lanzan sonoros trinos
los ruiseñores
y en la pradera
se nota el olorcillo
de primavera.
Ya se fueron los días
tan inhumanos
y lluviosos, que llenan
los piés y manos
de sabañones
y nos manchan de lodo
los pantalones.
Ya no dan las tormentas
tan malos ratos,
ya pasaron las noches
en que los gatos
con sus maullidos
nos tenían á todos
medio aturdidos
Ya nos traen las brisas
ricos olores
con que el aire embalsaman
fragantes flores
y los vergeles
se cubren de violetas
y de claveles.
Ya no brilla en la altura
sulfúrea lumbre,
ya no se ve nevada
la altiva cumbre;
verde tan solo,
doquier tienda la vista,
«de polo á polo.»
Ya Febo con sus rayos
nos mortifica;
ya empiezan los mosquitos,
pica que pica,
su serenata
y ya empieza el consumo
de fresca horchata.
Ya las mieses repletas
están de granos,
y no solo las mieses,

que los humanos
 por no ser menos,
 de granos y granitos
 van también llenos.
 Todo es calor y vida.
 Naturaleza,
 del invernial letargo
 se despereza,
 fecunda, hermosa,
 y á los seres sus dones
 brinda amorosa.
 Y este fuego que al mundo
 da lozanía,
 da también nuevas fuerzas
 á la poesía
 y hay muchos vates
 que ensartan un puñado
 de disparates
 y con liras cascadas,
 con frase huera,
 cantan los pobrecitos
 la primavera
 con sus primores
 y mezclados con versos
 vierten sudores.
 A mí, en cambio, ¡Dios mío!
 cuanto me cuesta
 trabajar en verano.
 Pienso en la siesta,
 siento *galbana*,
 y digo:—¡Bah! hoy no escribo...
 lo haré mañana.—
 y es porque á mí el verano
 me desespera
 y el calor me produce
 mucha flojera.
 ¡Cuanto me abruma!...
 voy sintiendo un poquito...
 ¡fuera la pluma!

LATIGUILLO.

EL BAUTIZO.

—Ven al bautizo—me dijo Cleto
 Que es un sujeto
 Mixto de mono y ave zancuda,
 Con una cara que dá fatiga,
 Y una barriga
 De una cabida morrocotuda.
 —¡Pues ya lo creo!—grité gozoso:
 —Verás qué hermoso
 Es el chiquillo que me ha tocado;
 ¡Todo á su padre!
 —(¡Será algún perro!)
 —Es un becerro
 Por lo rollizo y adelantado.
 Aquella noche (que era de invierno),
 Me puse un terno
 Color de pera que uso de gala,

Y fui á la casa del padre artista.
 He aquí la lista
 De las personas que ví en la sala:
 Doña Ramona Valiente y Pompa
 Mujer de un trompa
 Que parte nueces á trompetazos;
 Doña Camila Gil de Rochada,
 Que está casada
 Con un dentista que dá sablazos;

Don Anatolio Vargas Machuca
 Que usa peluca
 Hecha con leznas en vez de pelo,
 Y una tirilla de tal copete,
 Que va el pobrete
 Por todas partes mirando al cielo;

Un comerciante que en el bigote
 Se unta cerote,
 Y al que por bruto nadie resiste;
 La bella Elisa de Casa-engrudo,
 Que por saludo
 Lanza un maullido de gata triste;

La poetisa Doña Teodora
 Que sufre y llora
 Cuando recita dulces canciones,
 Y que se come tranquilamente
 Según la gente,
 De una sentada cuatro jamones;

Benito Lata: lindo Cupido
 Muy presumido
 Que de corista tiene la pinta,
 Y que disfraza ciertas roturas,
 Dándose unturas
 Con negro de humo, betún y tinta;

El guitarrista Pepe Cabestro
 Que es un maestro
 Cuando *se arranca* por aires vivos,
 Y otro maestro que eclipsa á Caco,
 En el *atraco*
 De transeuntes inofensivos,

Y, en fin, la dueña Blasa Esqueleto
 Mujer de Cleto,
 Con muchos moños y relumbrones
 Y tan delgada la pobrecita,
 Que es una guita
 Llena de nudos y tropezones.

.....
 Cuando yo entraba, la poetisa
 Con voz de brisa
 Les disparaba tierna *dolora*,
 Mientras el bruto del comerciante
 Como un sochantre
 Roncaba al lado de una señora.

Doña Ramona junto á Benito
 Por lo bajito
 Sostiene charla tan cortesana,
 Que suda el chico, y al menor frote
 Se unta el cogote
 Con lo que suelta su americana;

Don Anatolio, que es hombre fino,
 Reparte vino
 Mirando al techo, y al fin tropieza
 Con la nodriza y con el chicuelo,
 Y viene al suelo
 Rompiendo un coco con la cabeza.

Cleto se lanza con gran cariño
 Sobre su niño
 Que dá chillidos como una rata;
 Teodora grita, y el comerciante
 De mal talante
 Le llama á aquello *meter la pata*.

En tanto el trompa que se incorpora
 Ve á su señora
 Con el Benito, y en el momento
 Ardiendo en celos como es debido,
 Pega un bufido
 Y arroja lejos el instrumento.

Se arma el gran lio desde aquel punto;
 Medio difunto
 Salgo del sitio cual la zaeta,
 Y me apercibo de que el artista
 Con mano lista
 Me había robado la camiseta.

CLEMENTE G.^a DE CASTRO.

ESTRENOS DE LA DECENA.

Madrid.—

La Fiesta de la jota.—Zarzuela en un acto y tres cuadros, letra de los Sres. Loravilla y Casi, música del maestro Fernández Grajal, en el Teatro Moderno el 3 del actual.

Sevilla.—

Los Toledanos.—Juguete cómico original de D. Rafael de Pazos, en el *Eden Concert*, el cuatro del actual.

NOTAS.

En el domicilio del profesor músico y distinguido compositor D. Manuel Martínez, tan apreciado en Cádiz por su amor al arte y por sus bellas cualidades, se reunieron el Domingo anterior varios artistas de aquella misma profesión, con el objeto de llevar á la práctica, un proyecto que hace algún tiempo acariciaba el referido señor Martínez.

Háse constituido con los más valiosos elementos que existen en Cádiz, una pequeña Sociedad de Conciertos, la que, á semejanza de lo que sucede en otros puntos de la península, favorecidos por los bañistas, en la próxima estación veraniega, como San Juan de Luz, San Sebastian, etc., célebre veladas ó sesiones, ora de música *di camera*, ora de música de concierto de la que esté más en boga, ora en fin, de la escrita por los compositores españoles de más mérito.

Ayer mismo se dirigieron varias cartas á los más populares de estos últimos.

La pequeña orquesta ensayará diariamente y á conciencia un determinado y fijo número de horas, con el objeto de que las ejecuciones sean perfectas y dignas de sus intérpretes.

La sociedad ha elegido presidente honorario y director, respectivamente á los Sres. D. Antonio Maqueda y D. Manuel Martínez.

Otros fines artísticos de gran importancia se propone la asociación, por lo que aplaudimos de todas veras el pensamiento y felicitamos sinceramente al iniciador y asociados.

Trabajos nuestros reproducidos:

En *La Crónica de Cádiz* correspondiente al dos del actual, se publica el preámbulo del artículo *Veladas Teatrales*, autorizado por la firma de nuestro colaborador *Otulo Gil* en el número 89.

Hemos recibido la visita de los periódicos de Barcelona *El Arte del Bordado* y *El Independiente*, á los que devolvemos el saludo.

Hemos recibido el siguiente anuncio de nueva publicación:

«*El Figaro Ilustrado*» Revista semanal, Literaria, de Espectáculos, de Bellas Artes, de Sport y de Actualidades. Se publicará los días 7, 14, 21 y 28 de cada mes.

El número constará de ocho páginas con magnífico papel satinado, publicando caricaturas y retratos con semblanzas de notables literatos, pintores y artistas, y el texto ilustrado con dibujos, para lo cual contamos con la colaboración de notables literatos y dibujantes.

El primer número saldrá el 14 del presente mes.

Todo suscriptor puede remitir trabajos tanto literarios como artísticos guardándonos el derecho de publicarlos ó no.

Redacción y administración Hospital de Mujeres número 60.»

Del 10 al 15 de los corrientes se inaugurará en Alicante la Exposición de pinturas.

Según cartas que hemos visto, ha tenido favorable acogida un trabajo que ha enviado nuestro dibujante Sr. Baglietto.

Es aquél el retrato al lápiz de nuestro compañero D. Manuel María de Martín Barbadillo.

Recordarán nuestros lectores que esta obra fué objeto de alabanzas de cuantos la vieron en los muchos días que estuvo expuesto en la Librería de la calle de la Novena.

El escritor viste en él traje de gala del Cuerpo de Infantería de Marina á que pertenece.

Tipo-Litog. de J. Benítez Estudillo, Bulas 8.—Cádiz.

ANUNCIOS

Academia preparatoria para Carreras especiales dirigida por los ingenieros militares D. Ignacio Beyens y D. Fernando Plaja.—Segismundo Moret núm. 4, principal.

Dr. E. Moresco, especialista en las enfermedades de los oídos y garganta.—Gabinete hidroterápico y electroterápico.—Horas de consultas, de doce á tres de la tarde. Martes, jueves y sábados, gratis á los pobres.—Hay servicio especial para señoras.—Calle de la Torre, 9 y 11.

Depósito Hidrográfico.—Librería gacitana de José Vides, San Francisco, núm. 28.—Cádiz.

Rafael Bocanegra.—Ancha, número 31.—Perfumería y Fábrica de guantes.

Carreras militares.—Preparación para la Academia General Militar y especiales de la Armada, en el colegio de San Pedro Apóstol, Antonio López, 16.—Internos, medio pensionistas y externos.

Luis Chaves.—Depósito de vinos de mesa.—San Pedro 24 y Rosario 1.

Rafael Rocafull.—Fotografía de las Bellas Artes, Duque de Tetuán, número 22. Se hace toda clase de trabajos, siendo su especialidad en retratos de niños.

Carmen Colomer.—Profesora de piano y violoncello. Da lecciones particulares á domicilio y en el suyo. En el almacén de música «Los dos amigos», calle Duque de Tetuan, 8, se reciben avisos.

Gran Fábrica de Pan de José Cano y Fuentes, Virgili 4 y 6.—Elaboración especial con trigos extremeños y aparatos privilegiados.

Viuda de Juan González.—Gran camisería francesa. Especialidad en equipos para novias y en camisas para caballeros. Surtido completo en géneros de punto y demás artículos del ramo de camisería.—Duque de Tetuan, 1 y 3.

Miguel Paredes: sastre.—Bilbao, número 8, primero.—Cádiz.

Pidase en VIENA la renombrada Sidra Champague de Villaviciosa (Asturias). Expéndese además en las principales Cervecerías y Restaurants.—Representante en Cadiz, D. Salvador Piña, Escritorio, Pozos de la Nieve, 8.—Teléfono, 19.

Colegio de la Infancia.—Duque de Tetuan n.º 4, primer piso.—Método individual para limitado número de alumnos de 1ª y 2ª enseñanza.—Repasos especiales por enseñanza libre.—Clase de piano: 10 pesetas para alumnas ó alumnos extraños al colegio y 5 para los de este.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS,

Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.

DIRECTOR, JOSÉ RODRIGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Todos los números contienen ilustraciones, retratos y dibujos referentes á asuntos de actualidad.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN:

En Cádiz, un mes, llevado á domicilio	1	Peseta.
En id. id. recogido en la Administración	0'75	»
Fuera de Cádiz, trimestre adelantado	3	»
Id. id. semestre id.	5	»
Id. id. un año	10	»
Número suelto	0'30	»
Número atrasado,	0'40	»

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

NO SE SIRVE NINGUNA SUSCRIPCIÓN DE FUERA DE CÁDIZ SIN REMITIR ÁNTES EL IMPORTE.

PUNTOS DE VENTA:

La Equitativa, San José, 8.—*Centro de Suscripciones*, Sacramento, 42.—*Cisneros Columela*, 37.
Librería de V. Ybañez, Duque de Tetuan, 35.—*Librería de M. Rodríguez*, Aranda, (antes Novena) 4.
Los Dos Amigos, Duque de Tetuan, 8.